

La presencia de campos electromagnéticos en la cercanía de las viviendas ha suscitado, desde hace tiempo, preguntas sobre la incidencia en la salud de los ciudadanos.

La OMS define salud como un ESTADO DE BIENESTAR FÍSICO, MENTAL Y SOCIAL, no meramente ausencia de enfermedad. En cuanto se dilucida si los datos científicos son o no concluyentes, es lógico aplicar un “principio de precaución” ya que las últimas evidencias así lo aconsejan.

Los estudios para establecer los efectos nocivos de las líneas de alta y media tensión, se vienen realizando desde 1979 hasta la actualidad. Es innegable que existen efectos ya corroborados en experimentos de laboratorio, que alteran parte de los mecanismos bioquímicos del sistema nervioso central y a los genes (genotoxicidad).

La extrapolación a poblaciones humanas es más compleja, sin embargo en estas dos últimas décadas se han realizado múltiples estudios serios sobre el tema. ¡ Y en los tres últimos años se han publicado más de 900 artículos sobre el tema i.

Según los organismos oficiales y empresas hidroeléctricas, dichos estudios no son concluyentes. Sin embargo del análisis de todos los estudios serios realizado, se ve claramente que los primeros (desde 1979 a 1993) daban resultados negativos. En los de la última década (de 1993 a 2003) utilizando grupos de poblaciones más numerosos y acotando mejor las hipótesis de trabajo, los resultados han confirmado las sospechas, de que son causa de patología.

Así quedó demostrado el aumento de frecuencia de algunos tipos de tumores cerebrales y de leucemia mielocítica aguda (Theriault y col., 1994) y de mayor incidencia de cáncer de mama en mujeres y hombres (Pollan, 2001), cuando la exposición es prolongada (vivienda, trabajadores, escuelas, etc....)

En cuanto a la leucemia en niños, de 21 estudios publicados, todos encontraron riesgos incrementados (riesgo relativo mayor que 1), siendo el más amplio y exhaustivo el realizado por el Instituto Nacional del Cáncer de USA (Linet, 1997). En el año 2000 un metanálisis de diferentes estudios anteriores corroboró aún más, este efecto (Greenland y col., 2000)

“...Por todos estos motivos, existe una preocupación social por los efectos, sobre la salud humana asociados a la exposición de campos electromagnéticos (CEM). El origen de esta inquietud se encuentra en la publicación, hace años, de múltiples estudios epidemiológicos, que asociaron la exposición a CEM, procedentes de líneas de alta tensión, con determinados tipos de frecuencia.

Un factor muy relevante es, que los CEM no se manifiestan para nuestros sentidos. No podemos oler, oír, ver o tocar los CEM. Los riesgos son intangibles, no se perciben de forma clara y directa y con frecuencia, se refieren a potenciales con secuencias negativas a largo plazo. La exposición a CEM, se percibe como un riesgo invisible susceptible, de ser controlado por las autoridades sanitarias... “/Campos electromagnéticos y Salud Pública, Ministerio de Sanidad y Consumo, mayo 2001).

La información escueta, suministrada en este documento inicial, ha sido elaborada tras la consulta bibliográfica, de las más prestigiosas revistas médicas, a nivel internacional (y no de Internet, donde el rigor científico y la información no puede ser avalada): Dichas publicaciones han sido: British Journal Cancer, New England Journal Medicine, Lancet, Epidemiology, American Journal of Industrial Medicine...

Así mismo se ha recavado información de organismos tanto políticos, como científicos de prestigio: Organización Mundial de la Salud (OMS), US National Institute of Health, National Academy of Sciences of USA, Department of Energy (USA), Scientific Steering Committee (Unión Europea) y Ministerio de Sanidad y Consumo.

Creemos oportuno poner en conocimiento, estos riesgos a la población afectada de Sant Quirze del Vallès, para originar una conciencia del problema en espera de una pronta resolución del mismo.

Sant Quirze del Vallès, diciembre 2003

Dr. F. Bergillos
Colegiado 24624